

الاهتمام بالوطن في فكر "ميغيل دي أونامونو"

د. محمد محمد عبد السميع

دكتورة في اللغة والأدب الإسباني (كلية اللغات والترجمة - جامعة الأزهر)
كبير باحثين بمكتبة الإسكندرية
مدرس منتدب بقسم اللغة الإسبانية - جامعة فاروس

"ميغيل دي أونامونو" هو أحد أبرز المفكرين والفلاسفة الإسبان، وواحد من الرموز البارزة لجيل ١٨٩٨م الذي يجمع كبار المفكرين والأدباء الإسبان. ومما لا شك فيه أن الأزمات السياسية والاجتماعية التي عاشتها إسبانيا في نهايات القرن التاسع عشر، وأهمها هزيمة إسبانيا العسكرية في كوبا سنة ١٨٩٨م، كان لها بالغ الأثر في تكوينه الفكري والفلسفي. لذا، يتناول هذا البحث قضية الاهتمام والانشغال بالوطن في أعمال "أونامونو" الفكرية والأدبية. فمن خلال هذه الأعمال، التي تنوعت بين الرواية والشعر والمقال، استطاع "أونامونو" تطويع قدراته الفلسفية والفكرية لعرض قضايا وطنه ومشكلاته، ساعياً لإصلاحها وإيجاد حلول لها. وعندما يعجز عن إدراك حلول واقعية، يلجأ أحياناً إلى الحلم والخيال، معبراً عن ذلك برؤية فلسفية تلخصها هذه العبارة: "بالعقل يحيا الإنسان، وبالحلم يبقى على قيد الحياة". وقد شكّلت صورة إسبانيا التي يحلم بها "أونامونو" من خلال معالجته وتناوله لأربعة عناصر: الأرض، والإنسان، والماضي، والمستقبل. وهو حينما يرى أنه قادرٌ على إحداث تغييرٍ في الواقع، يعود في صورة الفيلسوف الواقعي المتسلح بروح النقد والإصلاح ليقدم وصفاً لنهضة وطنه تقوم على العدالة الاجتماعية، والمساواة، وإصلاح التعليم، وانفتاح إسبانيا على الخارج، خاصةً امتدادها الأوروبي.

La preocupación por la patria en el pensamiento de Miguel de Unamuno

Mohamed Abdelsamie
Biblioteca de Alejandría / Universidad de Pharos

Miguel de Unamuno (1864 – 1936)

Es una de las figuras claves de la literatura contemporánea española, considerado el guía de la Generación del 98. Nació en Bilbao en 1864, se trasladó a Madrid en 1880, trabajó como catedrático de griego y fue rector en Salamanca, donde pasó la mayor parte de su vida. Entre 1924 y 1930 fue desterrado en Fuerteventura y Francia a causa de sus críticas a la Dictadura de Primo de Rivera.

Unamuno cultivó todos los géneros literarios. Entre sus novelas: *Paz en la guerra*, *Amor y pedagogía* (1902), *Niebla* (1914) y *Abel Sánchez* (1917). Entre sus ensayos se encuentra *Vida de don Quijote y Sancho* (1905), *Del sentimiento trágico de la vida* (1912), *La agonía de Cristianismo* (1925), *En torno al casticismo* (1895). Publicó artículos periodísticos y conferencias, que más tarde fueron reunidos en obras como *Contra esto y aquello*, *Por tierras de Portugal y España*, *Soliloquios y conversaciones*, etc. También escribió obras de teatro, pero de forma desigual en cuanto a interés y aceptación. Acerca del teatro de Unamuno, dice Pedro Laín Entralgo: "El teatro de Unamuno intenta romper con las formas anteriores en Fedra"⁽¹⁾.

En cuanto a la poesía, intenta explorar nuevos caminos, inspirándose al mismo tiempo en el espíritu de los antiguos, lo que hizo que sus poemas, llenos de profundidad, pudieran expresar claramente sus más íntimas preocupaciones y aspiraciones. A este respecto dice Pedro Laín Entralgo: "La obra poética de Unamuno está llena de hondura, intimismo, religiosidad y amor por lo cotidiano"⁽²⁾. De sus libros de poemas: *Poesías* (1907), *Rosario de sonetos líricos* (1911), *El Cristo de Velázquez* (1920), *Teresa* (1923), *Romancero del destierro* (1928); además de un extenso *Cancionero*, publicado en 1953.

El 31 de diciembre de 1936 murió Unamuno en la ciudad de Salamanca, donde vivió y practicó la docencia.

(1) Pedro Laín Entralgo, *La Generación del 98*, Colección Austral, Espasa Calpe, S.A., 1997, p. 70.

(2) *Ibid*, p. 72.

La Crisis del 98 y su influencia en las obras de Unamuno

El año 1898 es un gran símbolo en la historia de España. En este año España perdió Cuba, la última colonia en su Imperio. Los efectos de esta catástrofe dejaron su huella marcada sobre la vida intelectual y literaria, produciendo la llamada Generación del 98. Unamuno fue una de las figuras más importantes de este grupo, ya que sus obras literarias e intelectuales pudieron expresar con excelencia esta derrota militar y nacional.

Evidentemente, el desastre de España de 1898 fue uno de los temas preferido de Unamuno. Su preocupación por la situación del país le llevó a analizar todos los aspectos que habían conducido a la patria a ese estado de postración.

A través de la literatura, Unamuno pudo poner sus habilidades filosóficas al servicio de abordar los problemas de su patria y buscar soluciones para ella. A continuación, vamos a rastrear las huellas de la crisis del 98 en las diferentes formas literarias que escribió Unamuno:

La novela

Unamuno creyó que la esencia nacional estaba guardada en el pueblo y que la verdadera historia se encontraba en la historia de las vidas de los hombres del pueblo; algo a lo que él daría más tarde el nombre de "Intrahistoria".

Su preocupación por la situación del país le llevó a analizar todos los aspectos que habían conducido a la patria a ese estado de decaimiento y debilidad, dar sus comprometidas opiniones en los difíciles asuntos políticos del país, intentando despertar a los españoles de lo que él llama la "modorra nacional", lo que le llevó a afirmar: "*Me duele España*"⁽³⁾.

Con respecto a las novelas, podemos afirmar que las de Unamuno fueron de las más importantes y expresivas en la Generación del 98.

Su primera novela fue "*Paz en la Guerra*". En esta novela,

(3) Miguel de Unamuno, *En torno al Casticismo*, Edición de Jean Claude Rabaté, Editorial: Cátedra, 2005, p. 121.

Unamuno se vio movido por una preocupación nacional: la que presenta la vida cotidiana de una comunidad o colectividad, la colectividad vasca durante la Guerra Carlista. No obstante, no sólo el País Vasco - donde nació y creció - fue el lugar que captó su mayor interés, sino que, en su afán por hallar la esencia de la Historia española, descubre Castilla. En *"Paz en la guerra"*, Unamuno nos ha contado cómo nacieron en su alma las primeras ansias de acción reformadora:

"para la inacabable lucha contra la inextinguible ignorancia humana, madre de la guerra... Cobra entonces fe para guerrear en paz, para combatir los combates del mundo descansando, entre tanto, en la paz de sí mismo"⁽⁴⁾

En este sentido, Enrique Rull Fernández ve que Miguel de Unamuno es precisamente quien formula mejor que nadie la variada gama de problemas que giran en torno al eje de su preocupación por España⁽⁵⁾. R. E. Batchelor consideró también que Unamuno fue uno de los primeros escritores que descubrieron las posibilidades novelísticas de la condición existencial⁽⁶⁾.

En esta primera novela de Unamuno, aparece la ilustración práctica de su teoría de la intrahistoria, una intrahistoria que llama la atención sobre lo que hay debajo de lo superficial y pasajero, así como su tendencia a dotar con lo esencial, la vida, a lo que carece de ella⁽⁷⁾.

Su segunda novela es *"Amor y pedagogía"*. En esta novela, muestra Unamuno una gran inquietud por el hombre y rechaza toda marginalidad al ser humano, ya sea una persona corriente o intelectual. Este hombre es el núcleo de toda sociedad humana y ninguna reforma social o política puede ser beneficiosa, sin la reforma

(4) Miguel de Unamuno, *Paz en la Guerra*, primera edición de TxalapartaTafalla, noviembre de 2008, p. 280.

(5) Enrique Rull Fernández, *El Modernismo y la Generación del 98*, Editorial Playor, 1984, p. 138.

(6) *Ibid*, p. 110.

(7) Pedro Ribas Ribas, *Para leer a Unamuno*, Alianza Editorial, S. A., Madrid 2002, p. 71.

de este miembro tan importante en el mundo⁽⁸⁾.

Su tercera novela es "*Niebla*". En esta novela, aparece la atención de Unamuno hacia España y el amor que siente hacia ella. Dolores Franco⁽⁹⁾ ve que este amor le condujo a la actuación política que fue sólo el haz, la periferia de su angustia nacional más pura:

"Soy español, español de nacimiento, de educación, de cuerpo, de espíritu, de lengua y hasta de profesión y oficio"⁽¹⁰⁾

En cualquier caso, la aportación de Unamuno a la novela de su tiempo es más que satisfactoria, no tanto por los irrefutables y redondos frutos conseguidos, sino por haber introducido desasosiego en un género de una peculiaridad verdaderamente inimitable⁽¹¹⁾.

Los temas que tratan algunas de sus novelas son de carácter filosófico: el destino del hombre, la perduración del hombre concreto, la muerte y la nada como final de la vida, el sentido de ésta y la impotencia de la razón para comprender la vida, por eso vemos que su novela "*San Manuel Bueno*" trata la angustia que provoca la falta de fe y el deseo de tenerla. Con este punto de vista está de acuerdo Dolores Franco, que afirma: "... en sus últimos libros de ensayos o en sus novelas, se le va trascendiendo la preocupación por España en preocupaciones metafísicas, en angustia por la personalidad y la muerte, la supervivencia del yo y la resurrección de la carne..."⁽¹²⁾

En lo anterior, vemos cómo pudo Unamuno, a través de sus novelas, transmitir la esencia del alma española; redescubrir Castilla, no sólo como paisaje, sino como pasado, presente y futuro de España; utilizar la técnica de la "intrahistoria" para profundizar en la identidad española contemporánea y vincularla con sus semejantes en el momento de la gloria y la victoria.

La poesía

Ya hemos visto a Unamuno el novelista, pero Unamuno es

(8) *Ibid*, p. 74.

(9) Dolores Franco, *La Preocupación de España en su literatura*, Adán, Madrid 1944, p. 266.

(10) Miguel de Unamuno, *Niebla*, Espasa-Calpe, 1935, p. 243.

(11) Enrique Rull Fernández, *op. cit.*, p. 111.

(12) Dolores Franco, *op. cit.*, p. 266.

también poeta. Escritor, poeta, novelista, dramaturgo, todo esto es Unamuno. Ni filólogo encerrado en su especialidad de lengua griega o lengua española ni especialista de ninguna clase. Pedro Ribas considera como rasgo característico de la personalidad de Unamuno una inmensa curiosidad, que le lleva a probar todos los géneros y le impide quedarse en un esquema determinado, empujándole a conocer más autores que dejan una huella en su visión, en su mundo intelectual⁽¹³⁾.

Aunque escribió poesía desde muy joven, no las publicó hasta muy tarde, por lo que fue más conocido como novelista o ensayista que como poeta. Su primer libro, *Poesías*, está impregnado de inquietudes místicas, de cariño a la tierra natal, de visiones de arte. Siguen *Rosario de sonetos líricos* y *El Cristo de Velázquez*, considerado como su mejor obra poética, que consiste en un poema muy extenso que nace de la contemplación del cuadro del pintor español.

Su poesía, de carácter muy personal, le sirve de vehículo para manifestar su preocupación por España y su crisis; su interés por Castilla: paisajes, habitantes, ciudades; sus inquietudes religiosas.

Para Unamuno, la poesía es creación mediante la palabra; no la palabra como elemento exterior o envoltura, sino la idea que va dentro de la palabra. De ahí que, al expresar estas ideas, Unamuno las expresa en su desnudez. Según él mismo, “un poeta es el que se desnuda con el lenguaje rítmico de su alma”(14). En su “Credo poético” escribe:

*No te cuides en exceso del ropaje,
de escultor no de sastre es tu tarea,
no te olvides de que nunca más hermosa
que desnuda está la idea⁽¹⁵⁾*

El ensayo

Unamuno es uno de los grandes, si no el más grande de los ensayistas españoles de su generación.

(13) Pedro Ribas Ribas, *op. cit.*, p.37.

(14) *Ibid.* p. 35.

(15) Manuel García Blanco, *Don Miguel de Unamuno y sus Poesías*, Ediciones Universidad Salamanca, 1954, p.404.

Sus preocupaciones recurrentes fueron la historia y la esencia de España reflejado en su historia "*En torno al casticismo*"; la figura de Don Quijote como símbolo de la raza y del ser humano empeñado en no humillarse ante la sociedad "*Vida de Don Quijote y Sancho*"; el anhelo de la mortalidad, la existencia de Dios y los interrogantes del más allá "*Del sentimiento trágico de la vida*" y "*La agonía del cristianismo*".

El sueño y la realidad reformista en el pensamiento crítico de Unamuno

Unamuno vivía o sobrevivía, como él mismo prefería decir, con sus sueños. Dice Unamuno: "*De razones vive el hombre, y de sueños sobrevive...Estamos soñando la vida y viviendo la sobrevivida*"⁽¹⁶⁾

Sin duda, España, su porvenir y su reforma, ocupaban gran parte de estos sueños. Hasta en su destierro, en Francia, recordaba y soñaba con su querida ciudad, "Salamanca":

"allí sin tener que cerrar los ojos, sueño y re veo aquel Campo de San Francisco, de mi Salamanca, donde tantos ensueños he brizado"⁽¹⁷⁾.

Pero el sueño no se limita sólo a Salamanca y a su futuro, sino que se hace más grande para poder abarcar España entera y su futuro:

"Donde tantos porvenires he soñado. Porvenires míos y de los míos, porvenires de mi Salamanca, porvenires de mi España"⁽¹⁸⁾.

A Unamuno le parecen demasiado obvias y superficiales esas recetas regenerativas, viendo que el provenir de España no puede estar en un punto determinado. Por lo tanto, resume Unamuno la renovación de España en la naturaleza espiritual y religiosa de los españoles, y en el sentimiento y el ideal de una vida propiamente española:

(16) Miguel de Unamuno, *Sobre la filosofía española*, Ensayos, I, p. 544

(17) Miguel de Unamuno, *Paisajes del alma*, Madrid, 1944, p. 91.

(18) *Ibidem*.

“de orden espiritual y, más aún de orden religioso. El que no se ejercita a establecer por sí y ante sí, de un modo cualquiera, sus relaciones con el cielo..., apenas logrará fijar sus relaciones con el mundo mediante el trabajo”⁽¹⁹⁾.

Además, cree Unamuno que la reforma de España no será realizada sino a través de las prácticas correctas y originales de la religión, y toda renovación o reforma, fuera de estas prácticas, no sería auténtica:

“Creo que será engañoso y sólo aparente todo engrandecimiento futuro de España que no se base... en un modo de concebir y sentir la vida religiosa y la libertad de la conciencia cristiana, enteramente distinto del modo como hoy la conciben y sienten los españoles”⁽²⁰⁾.

Para Unamuno la reforma de España empieza con el reconocimiento de los españoles a sí mismos, a su origen y a su autenticidad. Esta visión de Unamuno va a ser el tema de su generación también. Todos ellos van a buscar la autenticidad de España dentro de la España misma, pero cada uno a su modo. Pedro Laín Entralgo llama esta tendencia de buscar la autenticidad de España dentro de España misma “interiorismo”⁽²¹⁾.

Declara Unamuno, en sus primeros escritos, esta tendencia interiorista. Para él, la renovación y la reforma de España empiezan descubriéndola y conociéndola. Pretende Unamuno que para alcanzar la verdadera intimidad de España hay que reconocer a sus pueblos y no sólo a sus grandes ciudades, analizar, con detenimiento, su intrahistoria y no sólo su historia:

“España está por descubrir y sólo la descubrirán españoles europeizados. Se ignora el paisaje, el paisanaje y la vida toda de nuestro pueblo”⁽²²⁾.

(19) Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 369.

(20) *Ibid*, p. 370.

(21) *Ibid*, p. 372.

(22) Dardo Cúneo, *Saramiento y Unamuno*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1997, p.187.

Y dice también:

“En España el pueblo es masa electoral y contribuible. Como no se le ama, no se le estudia y como no se le estudia, no se le conoce para amarle”⁽²³⁾.

A pesar de este sentimiento esencial de su condición de español y este conocimiento tan profundo de España, sus pueblos y su intrahistoria, Unamuno no es racista. Eso lo afirma su aspiración a difundir el amor a toda nación humana y, por eso, no hace de su patriotismo un caso personal sino un modo humano de ser hombre: *“lo absolutamente individual es lo absolutamente universal”*⁽²⁴⁾.

Unamuno busca la autenticidad de España y de los españoles dentro de un marco espiritual y religioso que pertenece al patrimonio español.

Los elementos de la España con la que soñaba Unamuno

Como hemos mencionado antes, Unamuno soñaba con una España ideal y satisfactoria. Cuatro elementos forman la imagen de esta España soñada: la tierra, el hombre, el pasado y el futuro⁽²⁵⁾.

A continuación, expondremos los rasgos de este ensueño en sus obras de, haciendo la pregunta siguiente: ¿Cómo es la España con la que soñaba Unamuno?

- La Tierra

Unamuno ve que la tierra se figura en el arte para expresar al hombre y ser expresado por él. Esta visión romántica hace que la tierra sea, a la vez un ser vivo y vivificante para el hombre que la contempla y refleja en sus obras literarias. Por lo tanto, Castilla, como componente esencial de la España con que sueña Unamuno, no es una mera tierra, sino un ser vivo con el que se interacciona⁽²⁶⁾.

(23) Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 373.

(24) Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Espasa – Calpe, Buenos Aires, 1949, p. 22

(25) Véase Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*, p.386.

(26) Miguel de Unamuno, *La reforma del castellano*:

Desde este punto de vista cree Unamuno que el español vive entre dos patrias: la terrenal y la celestial. La terrenal es esta tierra, en donde nació, entre cuyos campos y paisajes creció, y en donde vivió momentos tanto malos como buenos:

"Tiene [el español], aquí abajo, una patria de paso, y otra, allá arriba, de estancia. Pero lo que tiene no es nación; es patria, tierra difusa y tangible, dorada por el sol, la tierra en que sazona y grana su sustento, los campos conocidos, el valle y la loma de la niñez, el canto de la campana que tocó a muerte por sus padres, realidades todas que se salen de las historias..."⁽²⁷⁾.

Continúa Unamuno su visión romántica hacia la tierra española, considerando que la reflexión sobre el paisaje de la patria enseña al hombre patriotismo y forma su conciencia; hasta el punto que eleva la patria al nivel de idea a la cual debe este hombre dedicar su vida⁽²⁸⁾. De ahí, la contemplación del paisaje llena las almas con fe y esperanza en un futuro mejor para la patria, un futuro de grandes glorias y perdurables hazañas.

Para Unamuno, la patria es una revelación histórica y natural de la ley de Dios:

"El Señor –dice una vez– juega con dos barajas: la de la Naturaleza y la de la Historia. O la de la Historia Natural y la de la historia nacional o humana. ¿Cuál más divina?".

- El hombre

Dentro del marco de la exposición realizada por los escritores del 98 acerca del "hombre español", notamos que una de las características de esta generación fue la de invocar la figura de Don Quijote y convertirla en sus obras en mito español; lo que afirma la idea de la "España ideal" o de la "España soñada". Y el más señalado escritor de esta tendencia quijotesca fue el "donquijotesco" Miguel de Unamuno⁽²⁹⁾.

http://www.elibrototal.com/ltotal/nuevo_inicio.jsp?t_item=2&id_item=3326.

(27) Miguel de Unamuno, *La vida es sueño*, Ensayos edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(28) Miguel de Unamuno, *Andanzas y visiones españolas*, Alianza Editorial, 1988, p. 140.

(29) Hay dos períodos, en el quijotismo de Unamuno: en el primero, el de su juventud, el quijotismo de Unamuno es el de Alonso Quijano, el de Don Quijote muerto; en el segundo=

La expresión más evidente y famosa del qui jotismo de Unamuno, es este grito que escribió en un artículo periodístico del año 1898: "*¡Muera Don Quijote para que renazca Alonso Quijano el bueno! ¡Muera Don Quijote!*"⁽³⁰⁾

Además, ve Unamuno que el idealismo y el heroísmo de Don Quijote son los caracteres que debe tener el hombre en su lucha *contra el ridículo*⁽³¹⁾.

Como desea Unamuno una España avanzada, sueña igualmente un español que se beneficie de todo progreso, cualquiera que sea su fuente, pero sin olvidarse de su herencia espiritual y su patrimonio cultural:

"habrá atravesado, a la fuerza, por el Renacimiento, la Reforma y la Revolución, aprendiendo, sí, de ella, pero sin dejarse tocar el alma, conservando la herencia espiritual de aquellos tiempos que llaman caliginosos".

Desde el punto de vista del reformador que sueña un español ideal o qui jotesco, llama Unamuno a los españoles a que sean positivos, denegando los defectos de la sociedad para intentar corregirlos:

"¿Tropezáis con uno que miente?; gritarle a la cara; ¡mentira!, y ¡adelante! ¿Tropezáis con uno que roba?; gritarle: ¡ladrón!, y ¡adelante!..."⁽³²⁾.

Este español qui jotesco no debe ser pesimista. Y, a pesar de ser religioso, no tiene ninguna complicación de servirse de la ciencia

=período, iniciado por la primera edición de la Vida de Don Quijote y Sancho (1905), su qui jotismo es el de Don Quijote de la Mancha, el de Don Quijote vivo. En aquél ha muerto el loco Don Quijote y vive el cuerdo Alonso Quijano el Bueno; en éste vive loco Don Quijote, y de su locura y para su locura viva. (Véase Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*, p.417).

(30) Miguel de Unamuno, *Vida nueva*, Ensayos edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(31) Miguel de Unamuno, *Sentimiento trágico*, Ediciones AKAL, 1984, p. 424: "*El más alto heroísmo para un individuo, como para un pueblo, es saber afrontar el ridículo... Hay que buscar tras de las huellas de Don Quijote...*".

(32) Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Espasa – Calpe, Buenos Aires, 1949, p. 15.

moderna, al contrario, lucha por edificar una civilización que esté basada sobre lo inmortal y lo materialista, sobre la antigüedad y la modernidad, sobre lo soñado y lo científico:

"como no es pesimista, como cree en la vida eterna tenue, tiene que pelear arremetiendo contra la ortodoxia inquisitorial científica moderna, por traer una nueva e imposible Edad Media, dualística, contradictoria, apasionada".

Así es la figura del hombre que sueña Miguel de Unamuno: ideal, héroe, de voluntad y no es pesimista, luchador ante el ridículo y los defectos de su sociedad, religioso y espiritual más que racional.

Sin duda alguna este ejemplar que nos dibujó es demasiado perfecto y utópico, pero así es el sueño, que nos ofrece la perfección y la inmortalidad, pues de otra manera no sería sueño. Sin embargo, cuando soñamos con la reforma y la renovación de una patria, una sociedad, una empresa o incluso de un individuo, no debemos conformarnos con algo menos que la perfección; ya que cuando ponemos este sueño de reforma en práctica en la realidad, perderemos en el camino parte de su perfección, ¡aunque al menos no perderemos el sueño entero!

En cuanto a los miembros restantes del grupo del 98, creemos que ninguno de ellos ha conseguido dibujar al español que todos sueñan como un cuadro tan acabado y complejo como el de Miguel de Unamuno. En la obra de todos ellos hay, sin embargo, datos suficientes para diseñar, aunque sea en un bosquejo de pocas trazas, la línea de ese ensueño.

- El pasado

Como todos los escritores del 98, Unamuno se siente atraído por el mundo de sus poetas y escritores primitivos. Esta tendencia hacia los poetas primitivos o medievales puede ser justificada por la sencillez y la espontaneidad con que se caracterizaba Unamuno frente a la artificiosidad de sus escritores contemporáneos.

Unamuno sueña una España originaria y pura, y siente nostalgia por la Edad Media, considerando que el alma medieval es el alma de España.

Unamuno escribe en su ensayo *La vida es sueño*:
"Siento con frecuencia la nostalgia de la Edad Media"⁽³³⁾.

En su libro *El secreto de la vida*, Unamuno revela su tendencia medieval:

"Siéntome con un alma medieval, y se me antoja que es medieval el alma de mi patria"⁽³⁴⁾.

- El futuro

No sólo hacia el mundo del recuerdo huye el hombre que vive un mal presente; huye también hacia el reino del "futuro" que representa la esperanza. A través del ensueño, Unamuno se escapa de su presente histórico hacia un futuro esperanzador.

Unamuno vivió mucho más en el futuro que en su presente, más en la esperanza que en la amarga actualidad. Por eso, para él, el intento y el deseo son sus dos medios que le ayudan a realizar su objetivo en el futuro. Dice Unamuno:

"Morir como Ícaro vale más que vivir sin haber intentado volar nunca... Sube, sube, pues, para que te broten alas, que deseando volar te brotarán"⁽³⁵⁾.

El ideal en la visión de Unamuno está relacionado siempre con una gran fe en el futuro. Por eso, da Unamuno albricias de un futuro nuevo y hermoso; lleno de fe, de esperanza y de amor. En este futuro nuevo, no olvidó Unamuno aludir a los papeles que desempeñarán los jóvenes españoles. Escribe en uno de sus ensayos, lleno de una enorme confianza en estos jóvenes y en este futuro:

(33) Véase Miguel de Unamuno, *La vida es sueño*, Ensayos, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(34) Véase Miguel de Unamuno, *El secreto de la vida*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(35) Miguel de Unamuno, *¡Adentro!*, Ensayos, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

"Hoy se unen jóvenes de espíritu en la común esperanza del advenimiento del reino del hombre; hoy brota verdadera fe, pistis santa, confianza en el ideal, refugiado en el porvenir siempre, fe en la utopía..."⁽³⁶⁾.

Así, pasó Unamuno toda su vida recordando y esperando de España. Esta esperanza y esta visión de futuro concuerdan con un mandamiento de Unamuno, en el cual exige dar sentido religioso a la popularización. Suplica Unamuno a Dios, diciendo:

"roguemos a nuestro Dios histórico y religioso, no al metafísico y teológico que los recuerdos de glorias esperanzas de nuestros antepasados nos críen esperanzas de gloriosos recuerdos que entregar a nuestros trasvenideros"⁽³⁷⁾.

La receta del renacimiento de España según Unamuno

Después de que Unamuno soñara con una España ideal, una España mejor y una España avanzada, ha llegado el momento de intentar convertir este sueño en una realidad tangible, ¿pero cómo? La mayoría de las obras de Unamuno portan un espíritu crítico que se traducirá en protesta contra el atraso del país, en rebeldía contra la corrupción, en preocupación por el futuro de la patria, en exaltación de los valores nacionales y patrióticos, en análisis de los males de España y en un intento de proponer soluciones.

Este espíritu crítico lo impulsa a promover cambios. El nuevo renacimiento español, según él, llegaría como producto del contacto con Europa, como una forma de unirse con el saber universal. Propone renovar la pedagogía, la cultura y los bienes materiales de la nación.

La orientación crítica de su literatura busca trascender lo concreto para llegar a los aspectos vitales de lo real: lo contradictorio,

(36) Miguel de Unamuno, *La fe, Ensayos*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(37) Miguel de Unamuno, *Lectura e interpretación del Quijote, Ensayos*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

evolutivo y espiritual, es decir, lo verdadero del hombre y su circunstancia, que implica el uso de un lenguaje vivo y expresivo, la aceptación del habla popular y el uso de arcaísmos.

El casticismo es una de las cuestiones que concierne a Unamuno en su viaje para definir lo eterno y universal del espíritu español. En su libro, *"En torno al casticismo"*, Unamuno insiste en la necesidad de que España se integre intelectualmente y espiritualmente con el resto de Europa. Por eso, critica Unamuno el aislamiento que vive la sociedad española, viendo que la miseria mental de España arranca de este aislamiento que ahogó en su cuna la reforma castiza e impidió su entrada a la europea; y llama a los jóvenes a que se abran a las corrientes exteriores, sobre todo europeas, y no se encierren sólo en sí mismos. Por lo tanto, cree que la solución de este aislamiento es que España tiene que abrirse al mundo exterior y, sobre todo, a Europa:

"Fue grande el alma castellana cuando se abrió a los cuatro vientos y se derramó por el mundo [...] España está por descubrir, y sólo la descubrirán españoles europeizados."⁽³⁸⁾

Desde un punto de vista socialista, critica Unamuno la mala distribución de la riqueza en la sociedad española, viendo que la religión no es para resolver los conflictos económicos o políticos de este mundo que Dios entregó a las disputas de los hombres, y que los hombres tienen que pensar y obrar para que se consoliden juntos y para que se resigne, con caridad, el uno al otro. Por eso, llama a establecer una nueva sociedad que se base en los principios de la justicia social y el justo reparto de la riqueza, una sociedad en la que todos sus miembros sean iguales:

"Que traen una nueva sociedad, en que no haya ya ricos ni pobres, en que esté justamente repartida la riqueza, en que todo sea de todos, ¿y qué? ¿Y no crees que del bienestar general resurgirá mas fuerte el tedio a la vida?"⁽³⁹⁾

(38) Miguel de Unamuno, *¿Está todo Moribundo?*, Ensayos, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

(39) Miguel de Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*, Bibliotex, Barcelona, 2001, p. 51.

Conclusión

La crisis que vivió España, a los finales del siglo XIX, concretamente la derrota de 1898, fue uno de los motivos que despertó el pensamiento intelectual literario y crítico de Unamuno, llevándolo a analizar todas las razones que sufrió España al nivel político, social, cultural e incluso religioso.

A pesar de los diversos géneros literarios e intelectuales que escribió Unamuno, España y su problema fueron el tema principal de la mayoría de sus obras.

Como filósofo y pensador se refugia Unamuno en el ensueño, cuando no puede tener, en la realidad, la España que desea, y cuando no puede realizar una rápida reforma en la vida real. Por eso, Unamuno y sus compañeros de la Generación del 98 merecen llevar, con toda excelencia, el nombre de "la generación de soñadores y de esperanzados según el ensueño"⁽⁴⁰⁾. Por eso, encontramos que hay cuatro elementos que forman la imagen de esta España con la que sueña Unamuno: la tierra, el hombre, el pasado y el futuro.

Así fue la España con que soñaba Unamuno, una España floreciente, virgen, hermosa, llena de fe, de esperanza y de amor; una España próspera y moderna y al mismo tiempo, muy enlazada con su pasado; una España de fuerte voluntad de acción, luchadora y trabajadora, y por fin un país que está basado sobre los pilares de la ciencia moderna, distinguida y diferente a todas las demás naciones, tanto en los ámbitos científicos y literarios como en la esfera moral. Unamuno tiene fe y confianza en el porvenir de España y en el hombre "español", sobre todo los jóvenes.

Sin embargo, cuando Unamuno se despierta del sueño, vuelve a buscar soluciones prácticas y una reforma verdadera para los problemas que sufre su país en esa época. Así, Unamuno, armado con un espíritu crítico y reformista, plantea algunas ideas para convertir la imagen de esa España soñada en una realidad tangible, proponiendo una receta para el renacimiento de su patria.

(40) Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 359.

Bibliografía:

- BLANCO, Manuel García, *Don Miguel de Unamuno y sus Poesías*, Ediciones Universidad Salamanca, 1954.
- CÚNEO, Dardo, *Saramiento y Unamuno*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1997.
- ENTRALGO, Pedro Laín, *La Generación del 98*, Colección Austral, Espasa Calpe, S.A., 1997.
- FERNÁNDEZ, Enrique Rull, *El Modernismo y la Generación del 98*, Editorial Playor, 1984.
- RIBAS, Pedro Ribas, *Para leer a Unamuno*, Alianza Editorial, S. A., Madrid 2002.
- FRANCO, Dolores, *La Preocupación de España en su literatura*, Adán, Madrid 1944.
- UNAMUNO, Miguel de, *Andanzas y visiones españolas*, Alianza Editorial, 1988
- -----, *En torno al Casticismo*, Edición de Jean Claude Rabaté, Editorial: Cátedra, 2005.
- -----, *Niebla*, Espasa-Calpe, 1935.
- -----, *Paz en la Guerra*, primera edición de TxalapartaTafalla, noviembre de 2008.
- -----, *Sobre la filosofía española*, Ensayos.
- -----, *Paisajes del alma*, Madrid.
- -----, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Espasa – Calpe, Buenos Aires, 1949
- -----, *San Manuel Bueno, mártir*, Bibliotex, Barcelona, 2001
- -----, *Sentimiento trágico*, Ediciones AKAL, 1984.
- -----, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Espasa – Calpe, Buenos Aires, 1949.

Webgrafía:

UNAMUNO, Miguel de, *¡Adentro!*, Ensayos, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

-----, *El secreto de la vida*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

-----, *¿Está todo Moribundo?*, Ensayos, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

- -----, *Lectura e interpretación del Quijote, Ensayos*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

- -----, *La fe, Ensayos*, edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

- -----, *La reforma del castellano*:

http://www.ellibrototal.com/ltotal/nuevo_inicio.jsp?t_item=2&id_item=3326.

- -----, *La vida es sueño*, Ensayos edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

- -----, *Vida nueva*, Ensayos edición digital:

http://es.wikisource.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ensayos_de_Miguel_de_Unamuno

